



La Historia de los Países Bajos : «Dios Solo»

PAÍSES BAJOS - La celebración de la muerte de San Montfort este año es bastante especial para nosotros en los Países Bajos. Esta vez, casi todos los hermanos estuvieron presentes y celebraron la Eucaristía juntos. Apreciamos especialmente la presencia del P. Pierre ROBERTZ, SMM, el más antiguo cohermano de los Países Bajos. Mientras tanto, vive en el extremo norte de los Países Bajos. Le resultaba bastante difícil viajar hasta el sur (Limburgo). De hecho, desde la pandemia de Covid hace varios años, no ha venido a visitarnos a Limburgo. Varios cohermanos le visitaban regularmente en su residencia.

Debido a que este momento de convivencia son raros, invitamos a todos los cohermanos presentes a tomar una foto de grupo delante del monasterio de Vroenhof. De hecho, no tenemos muchos miembros, pero cuando nos unimos, nos hacemos fuertes. La fraternidad, la oración y el trabajo en común/equipo están en la cita.

«Dios Solo»

Comenzamos la celebración de la muerte de San Montfort con una misa. Cantamos juntos los bellos (Himnos) de San Montfort. Es un gran orgullo que estos himnos hayan sido traducidos al neerlandés y combinados con la musicalidad holandesa. El sentimiento de pertenencia a los himnos (belleza) de Montfort, se hace hoy real.

Otra cosa interesante que viví hoy en la gran celebración de nuestra congregación fue una reflexión sobre la enseñanza de Montfort sobre «Dios solo». P. Peter DENNEMAN, SMM, nuestro superior viceprovincial, en su sermón, vinculó «Dios solo» a la llamada de Pedro (Lucas 5:1-11). Pedro intentó repetidamente pescar, pero sin éxito. La red permanece vacía... ¿Dónde están los peces? ¿Dónde está nuestra Iglesia? ¿Porque sólo vivimos en los bajos fondos? ¿O porque estamos demasiado ocupados con el mundo exterior, con las organizaciones eclesiales y las congregaciones?

En el 308º aniversario de la muerte de Montfort, el P. Peter DENNEMAN nos invitó a todos a reflexionar explícitamente sobre su «Dios único». A los ojos de Montfort, nada comienza sin Dios. En nuestro mundo laico, todo comienza con causas mundanas. Para Montfort, nada ocurre sin Dios. No quería hacer nada si no era la voluntad o la intención de Dios. Solo quería contar con los cuidados de Dios. Aparece como un funámbulo que mantiene así su equilibrio gracias a su confianza en Dios. Somos lápices en la mano de Dios. Él usa su lápiz para realizar Su misión de salvación en el mundo. Si somos el lápiz, entonces lo que está pintado en el mundo es su obra, no la nuestra.

Al final de su sermón, el P. Peter citó una oración hecha por Wiel Logister durante la celebración del 50º aniversario de la canonización de Montfort:

“Oh Señor, tú eres el único que no puede ser nombrado, demasiado grande para nosotros en tu divinidad, demasiado grande en tu humanidad, eres tú a quien oramos, anhelando tu presencia. También me preocupa que se acerque demasiado a nosotros y que esto nos ponga en un camino que pensamos que no podríamos recorrer. Pero siguiendo las huellas de Montfort, nuestro padre, nos atrevemos, aunque vuestro fuego pudiera quemarnos, quemarnos y herirnos. Te agradecemos que Montfort haya cruzado el camino de nuestras vidas, que nos mantiene despiertos, nos ha maravillado con su valor y su compromiso, su amor a la gente...”

Una vez concluida la celebración de la misa, los cohermanos y algunos de nuestros colaboradores/compañeros disfrutaron de bebidas y comida. Que este espíritu, esta alegría y esta fraternidad se mantengan tanto para nosotros aquí como para todos los montfortianos y sus familias dondequiera que estén. «Dios Solo».

P. Stefan MUSANAI, SMM